



«LA PAZ ES FRUTO DE LA JUSTICIA»

SECRETARIA EJECUTIVA DEL SERPAJ NICARAGUA

APARTADO 3373 TELEFONOS 26701 y 174

MANAGUA, NICARAGUA

Managua, Diciembre 1986

Queridos Amigos:

Reciban un saludo fraterno y solidario en ocasión de Navidad, de parte del Servicio Paz y Justicia de Nicaragua.

En estos momentos en que la situación del mundo está muy convulsionada, es cuando nosotros, evocando el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, debemos estar unidos en oración y ayuno para que haya paz y justicia en el mundo. Que cada uno de nosotros, en nuestros hogares y centros de trabajo, dediquemos algo, espiritual o materialmente, a miles de seres humanos que sufren hambre y explotación.

Oremos a nuestro Creador para que así sea.

Por SERVICIO PAZ Y JUSTICIA DE NICARAGUA

El equipo de trabajo:

Ysolina Romero
YSOLINA ROMERO O.
COORDINADORA

Emilio Aguilar
EMILIO AGUILAR E.
TEOLOGO

George Porter S.
GEORGE PORTER S.
ADMINISTRADOR

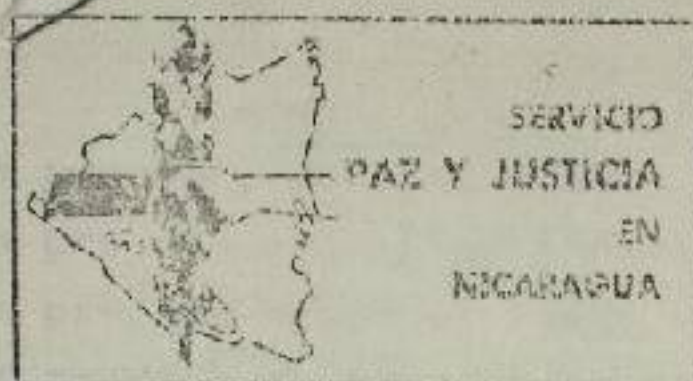
Erica Alonzo A.
ERICA ALONZO A.
SECRETARIA

SERPAJ - NICARAGUA

FELIZ NAVIDAD Y PROSPERO AÑO NUEVO LLENO DE PAZ Y AMOR

1986

1987



LA PAZ ES FRUTO DE LA JUSTICIA

SECRETARIA EJECUTIVA DEL SERPAJ NICARAGUA

APARTADO 1306

TELEFONOS 25421 - 25174

MANAGUA, NICARAGUA

LA RECONCILIACION EN NAVIDAD

Reconciliar es siempre el eterno lema Navideño, que se opone a los lemas no Navideños de una Reconciliación que alimenta con fiestas y adornos coloridos, la continuidad de la irreconciliación y la hace mas duradera después de concluir la fiesta.

Reconciliar a través de esta teología de la avestruz es hacer que la doctrina de la Reconciliación, centro de la dogmática cristiana pierda su legítima fuerza y su esperanza de un mundo nuevo...reconciliado. La teología de la avestruz es meter la cabeza en un agujero para no ver las verdaderas contradicciones de la sociedad, esquivando ver las cosas, sin aspiraciones de cambiarlas. Escondarse con el cuerpo afuera esperando el premio o el castigo.

La Navidad siempre ha sido una fiesta de alegría, colorido y "reconciliación". Es cuando el familiar, el amigo distante llega a su hogar, para compartir la cena navideña, la amistad, el calor familiar, o restaurar la relación quebrantada. Toda esta bella actividad no supera el mito anual, sino que mantiene una comprensión de la Navidad como algo que oculta la contradicción, revestida de luces, colores, alegría y comida. No obstante hay quienes han visto en el nacimiento del niño de Nazaret, el nacimiento de una verdadera y real reconciliación, así como la creación de una sociedad reconciliada.

Es así como ve la Navidad Fray Cesar Loureiro Botes.

Esta noche, Señor, no espero nada más allá de ti:

¡quiero celebrar!

Tú serás la alegría en la celebración

donde te encontraré, escuchando todas las risas

y te contemplaré en los ojos de los que celebren conmigo.

Es preciso, en esta noche, olvidar el cansancio y la soledad
es preciso encontrar y decir palabras totalmente nuevas,
es preciso beber el viejo vino de las convicciones más queridas,
es preciso en esta noche renovar las esperanzas,
aprender a nunca cerrar los ojos a la miseria,
y abrir el corazón hacia la generosidad de quien da la vida.

Esta noche es preciso retomar los caminos de la lucha
para hacer un mundo
donde sea vergonzoso
que existan dos clases de hombres.

Es preciso suprimir el verbo tener, conocer la razón
de la violencia
de la sangre
de la muerte.

Es preciso saber que la vida recomienza
en cada criatura que nace
y que no podemos dejarle los
despojos de nuestra generación

Es preciso en esta noche no traicionar;
reinventar el valor,
mantener encendida la luz de los hombres
y fuerte el grito en la garganta.

Hoy, algo va a nacer en nosotros....
Esta noche será NAVIDAD.

La teología de la palmadita en la espalda y la cena navideña para celebrar la fiesta bienvenida a quien vino a "plantar su propia tienda entre nosotros", debe desaparecer. Jesús vino a estar con nosotros para compartir su vida y darla, entregarla para crear un nuevo orden de cosas. Pero el ver la Navidad con ternura y sentimentalismo es molesto como dice Alejandro Pronzato: "Porque constituyen la condenación más despiadada de esta nuestra navidad, hinchada de retórica, atiborrada de una poesía vulgar y dulzarrona, llena de miriñaques multicolores y de conmociones baratas". Es así como hemos logrado fabricar una fiesta llena de folklore, con pretexto para dar rienda suelta a nuestra pobre vena poética, para quitar el moho a nuestra religiosidad, para hacer obras de caridad... y con ello quedarnos convencidos de que somos

personas colosales.

Pero nos debiéramos de preguntar ahora que son famosos los sabotajes de los enemigos de nuestro pueblo, ¿acaso no hemos saboreado la pureza del nacimiento del "chevalito de Nazaret"? ¿acaso no hemos hecho rimbombante, comercial y consumista, la pobre navidad verdadera?

En la encarnación de, Dios a través de su hijo asume la humanidad con todos sus peligros. Toma opción por el que no-es, y no-tiene, hasta el punto de tomar el camino de la agonía y el camino de la muerte. Para quitar la irreconciliación que no es una condición solo de los humanos, sino que también comprende lo cósmico con lo terrenal, los cielos con la tierra, lo divino con lo humano. El acto de reconciliación es divino. Dios toma la iniciativa y lleva, solo su propósito hasta el fin. La reconciliación no es resultado de una actividad humana. Dios es el agente, los hombres y las cosas son los pacientes.

Para San Pablo, la doctrina de la Reconciliación es fundamental, así lo expone en Col. 1:19-21 "porque así quiso Dios que la Plenitud permaneciera en él. Por él quiso reconciliar consigo todo lo que existe, y por él, por su sangre derramada en la cruz, Dios establece la Paz tanto sobre la tierra como en el cielo".(V.L.A.)

Continuar con las fiestas navideñas folklóricas y presentarnos una vez al año como buenos, logra darle continuidad a lo opuesto de su esencia. Pero San Pablo nos dice que la Encarnación de Jesús y su sacrificio, logran reconciliar "todas las cosas" y articula su argumento así:

La Reconciliación crea la Paz donde había enemistad

La Reconciliación crea acercamiento donde había distancia

La Reconciliación crea comunión donde había "extrañamiento".

Es por eso que creemos poder reconciliar el concepto tradicional de Navidad, con el empobrecido y real concepto de la Navidad verdadera. Cristo vino a traernos luz (Is. 9:1; Jn. 1:5) y su luz nos molesta, porque ilumina nuestros rincones donde albergamos nuestras mezquindades; Cristo vino a traernos alegría (Lc. 2:10), pero preferimos las nuestras que son máscaras que cubren nuestras lágrimas y angustias. La misión

de cada hombre debe ser de iluminar una nueva senda para alcanzar la realización del Reino de Dios; y también de convertir las lágrimas en un mensaje de alegría y un mensaje de liberación.

Por las voces de los agentes de la muerte que acosan a Nicaragua es posible que traten de callar las voces de los ángeles que alaban a Dios diciendo: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes se complace el Señor". Es posible que esta Navidad para nosotros los nicaragüenses sea distinta. Distinta no por que deseamos, sino porque los signos de vida quieren ser opacados con los signos de muerte. Tal vez es necesario retomar algunos versos de nuestro poema:

"Es preciso en esta noche no traicionar;
reinventar el valor,
mantener encendida la luz de los hombres
y fuerte el grito en la garganta.

Hemos de vivir la Navidad, reconciliados con Dios, con los hombres, con el futuro histórico en armonía con el Reino de Dios, aunque juguemos con nuestro destino y otros jueguen con nuestras vidas como si fuésemos peones de su ajedrez maquiavélico.

En esta Navidad no podemos ser esclavos de la "nostalgia del ayer", sino que tomar la luz de la cueva de Belén para que nos ilumine en estos días difíciles y podamos ser alegría a otros pueblos que buscan la luz de libertad.

POR SERVICIO, PAZ Y JUSTICIA

(((((((000o000)))))))

